

MADRID, un mes..... 15 céntimos
 PROVINCIAS, trimestre..... 45 céntimos
 FRANCIA Y ANTILLAS ESPAÑOLAS, trimestre..... 12 céntimos
 L. A. trimestre..... 15 céntimos
 Los demás países, trimestre..... 15 céntimos

Número suelto 5 céntimos.

MADRID 29 DE NOVIEMBRE DE 1879.

Discursos de felicitación.

Comisiones de ambos Cuerpos Colegisladores, del Senado y del Congreso, ó del Congreso y del Senado, para que nadie pueda agravarse por la preferencia, tuvieron la honra de felicitar ayer a S. A. I. y R. la serenísima señora archiduquesa doña María Cristina, desde hoy Reina de España.

Y como era natural, los presidentes de ambas Cámaras pronunciaron sendos discursos. Y S. A. I. y R. pudo empezar a conocer cómo los hombres públicos dicen en España grandes oportunidades.

Era la primera vez que recibía oficialmente en nuestro país, y comenzaba recibiendo a las mas altas representaciones políticas del país. Los discursos fueron tales, que bastó que S. A. I. y R. los contestase de un modo llano y sencillo, para que de su respuesta resultase la acción mas merecida.

Adelantóse la comisión del Senado con su presidente a la cabeza, y el señor marqués de Barzanallana dijo:

«Las altas prendas que ennoblecen a V. A. contribuirán a que se afiance la creencia del pueblo español y sus esperanzas de que en España ha de haber su ventura a la bondadosa influencia de sus reinas. Como los mas preclaros de entre ellas, brillan los nombres de Peñón, de Berenguela, de Isabel la Católica, y de no pocas otras reinas, las Marias de España.»

Todas esas reinas se han hecho célebres por la parte directa que tomaron en la gobernación del Estado, según el espíritu de los tiempos.

«Era oportuno citar tales nombres, que evocan el recuerdo de la influencia que hoy llamamos política, ejercida por aquellas reinas célebres?»

Vamos a verlo. S. A. I. y R. contestó lo siguiente:

«Como española, mi deber y todo mi anhelo es hacer la felicidad del Rey dentro del modesto hogar de la familia.»

«Ah! señor presidente del Senado: ¿No hay mas que lanzarse por los espacios de la historia, apoderarse de algunos nombres sonoros y encajarlos en una felicitación? Hemos de estar perpetuamente metidos en la rutina de vestirnos con los apolillados, aunque gloriosos ropajes de antiguos tiempos, y de barajar, vengamos o no a cuento, los nombres de Isabel la Católica, de Carlos, de Pelayo y de Cisneros?»

Toda esa argamasa histórica podrá producir un párrafo retórico, pero lleva consigo un sello de vejez y de inoportunidad incalificables.

Un hombre público encanecido, presidente de una de las mas elevadas representaciones del país, aparece inferior a una princesa extranjera, llegada ayer al territorio de nuestra patria, en el conocimiento del espíritu de estos tiempos y de la suspirada de nuestra política.

Bajo otro concepto, el presidente del Congreso no le ha ido en zaga al presidente del Senado en punto a inoportunidad.

Daba a S. A. I. y R. la bienvenida, y la felicitaba por su inmediato enlace. ¿Qué impedía al eminente poeta crear cuadros de ventura y de risueñas perspectivas, a él que tantos ha pintado con magistral pluma en obras celebradas?

Pues por el contrario; diabólica inspiración parece que le tienta a sombrear su discurso, hablando a la princesa, que solo debería ver sonrisas en todos los rostros y doradas ilusiones en todos los espíritus, «de las desgracias padecidas en nuestro país y de los azares de nuestra historia.»

No es muy cortés seguramente, sino que brilla por su inoportunidad, indicar a una princesa extranjera, venida para hallar entre nosotros una nueva patria, que llega a un país de desgraciados, y contribuir a que un sentimiento de tristeza inunde quizá su corazón en vez de las alegrías propias de momentos que deben ser los mas felices de su vida.

Los presidentes de ambas Cámaras han estado mal inspirados.

Mas cortésano el jefe ilustre del partido constitucional, Sr. Sagasta, en vez de crear sombras, encomió días atrás en el Congreso el cielo azul de nuestra patria cuando se hallaba mas encapotado.

Al pueblo de Madrid

y a los forasteros.

El LIBERAL tiene la honra de saludar en este día solemne al pueblo de Madrid y a los forasteros, que llenan las calles y plazas de la capital de España.

Comprende su satisfacción, su alegría y su entusiasmo.

«Magníficas son en verdad las cosas que se ofrecen a la admiración de sus oídos y sus ojos!»

Toros y funciones teatrales, músicas é iluminaciones, arcos, follajes, plumas, bordados, cuanto puede distraer las melancolías de un pueblo triste y desgraciado, de todo eso gozaran en estos días.

Y gozando sin recelo, que de lo suyo gozan y con lo suyo se divierten.

El arco triunfal que admiran, la música que arroba sus sentidos y potencias, el espectáculo teatral que les proporciona gratis, la sangrienta lid taurina y los airoso caballeros en plaza que les sobresaltan é interesan, los surtidores de gas que los deslumbran, todo, todo les pertenecen.

El digno ayuntamiento les preparó tales festejos, no con las bolsas particulares de sus dignos individuos, sino con los fondos del municipio.

La diputación provincial con el dinero de la provincia.

El Estado con los recursos de todos los contribuyentes.

Todo, al fin, se paga con lo vuestro, ¡oh dignos madrileños y forasteros!

El LIBERAL, que os felicita por vuestro regocijo, cree que esta es ocasión oportuna de proporcionaros un buen recuerdo.

Erase el rey Luis XIV de Francia tan célebre por sus victorias y derrotas, como por las gravosas contribuciones que impuso a sus súbditos. Un día de invierno apareció en los jardines de Versalles con las manos metidas en un manguito magnífico, según la moda recientemente introducida en la corte. Al verlo el duque de B... exclamó:

«S. M. no necesitaba usar manguito para calentarse las manos, puesto que las tiene siempre metidas en los bolsillos de sus súbditos.»

Pues bien, madrileños y forasteros: aunque sea invierno y esté el tiempo lluvioso, nunca menos que en estas ocasiones de fiestas necesitan manguitos para calentarse las manos vuestras corporaciones populares, porque es también cuando mas metidas las tienen en vuestros bolsillos.

Es decir, que os divierten con vuestro dinero. Gozad, pues, os repetimos, que de lo vuestro gozais y con lo vuestro os solazais.

Extranjero.

El telégrafo ha comunicado algunos pormenores sobre la toma de Pisagua por los chilenos, que en número de 12.000 hombres desembarcaron protegidos por los cañones de su escuadra. El combate fué corto pero considerable las pérdidas sufridas por ambas partes.

La guarnición de Pisagua, compuesta de tropas bolivianas, desalojó la plaza retirándose hacia Iquique, con cuya guarnición peruana se unió, esperando el ataque de los chilenos, ascendiendo las fuerzas aliadas a 9.000 hombres. Se esperaba una batalla de un momento a otro. Las fuerzas aliadas de Arica y Tacna operaban contra la retaguardia del ejército chileno.

Las casas Smith y Rose-Innes, de Londres, han recibido despachos anunciando que los chilenos han derrotado a los aliados en Iquique, y sus buques apresado la corbeta peruana *Pilcomayo*.

Hoy eran esperados en Berlín los reyes de Dinamarca. Esta visita, la primera que hace el rey Cristian a la capital de Alemania desde la anexión del Schleswig a Prusia tiene por objeto manifiesto reemplazar por una amistad franca la frialdad de relaciones que existían hasta el presente entre las cortes de Berlín y Copenhague.

Recordarán nuestros lectores que el príncipe heredero de Rusia pasó no há muchos días por Viena con los reyes de Dinamarca, padres de su esposa, dirigiéndose despues sin ellos a Berlín. Entonces hicimos notar la significación del paso dado por el rey Cristian cerca del emperador de Austria. Quedabale al czarévitch que preparar otra entrevista, la mas delicada, la de los reyes de Dinamarca con el emperador y la emperatriz de Alemania, y este fué el motivo de dirigirse solo a la corte de Berlín.

Dinamarca no podía reconocer el hecho consumado en 1864 de manera mas formal que lo hizo al firmar un tratado de paz, pero puede probar por un paso espontáneo que no guarda rencor por aquel hecho. Algunos optimistas esperan alguna sorpresa de esta visita, aparte el arreglo de la cuestión del duque de Cumberland, hijo del último rey de Hannover y yerno del de Dinamarca, pero resulta desde luego como hecho evidente, que se restablece la cordialidad de relaciones entre ambas cortes turbadas desde 1864.

A vuela pluma.

Ya sabemos que el Sr. Cánovas ha dicho en Barcelona y en Madrid que él no haría la oposición con objeto de derribar un ministerio conservador. Créalo *La Política*.

Sabemos lo que ha dicho, y no ignoramos lo que ha hecho.

Desde cortar la mano a los esclavos que mirasen mal a sus dueños hasta vender la Isla a los Estados Unidos, la distancia es larga: en ambos extremos han incurrido hombres notables del partido que hoy se llama progresista-democrático: respetamos sus creencias y sus intenciones...

Nosotros no. Si realmente hubiese habido demócratas que hubiesen dispuesto que se cortase la mano a ningún esclavo, nosotros no le respetáramos.

Esas atrocidades pueden ser ejecutadas pero no merecen el respeto de nadie.

Pero *La Política* se limita a indicaciones vagas.

Dice *El Figaro* que la ausencia de la Reina Isabel de París durará diez días, y que en la larga entrevista que tuvo con el presidente de la República francesa al venir a España, le manifestó éste con la mas exquisita cortesía su deseo de que no estuviera ausente mucho tiempo.

«Si es para mí una felicidad, contestó la Reina Isabel, ir a mi patria, tener la seguridad, señor presidente, de que no será menor mi contento al volver a Francia, donde me complazco en contar con tantas simpatías.»

Un plagio del famoso anuncio del gobernador federal Estévez.

La Política publica el siguiente:

«A la hora de cerrar nuestro número de hoy, *La Política* no ha recibido un solo billete de invitación para la tribuna que creemos deba haberse destinado a la prensa en Atocha.

Ni un billete solo para el teatro Real.

Ni uno solo para los toros ni teatros.

Lo hacemos patente para que comprendan los numerosos amigos que se dirigen a nosotros

que, no teniéndolo para nosotros mismos, no podemos complacerlos como deseáramos.»

Si esto dice el periódico del Sr. Cánovas, ¿qué diremos nosotros?

¿Quién tiene los billetes?

Las clases alta y media se divierten todo el año: soirées, teatros, hasta corridas de toros, viven a expensas de aristócratas y burgueses; pero a las últimas representaciones del pueblo, ese pueblo que vive entre trabajos y miserias?

Pues con el sistema que se sigue, los billetes de estas funciones van a ir a parar precisamente a los mismos que durante todo el año disfrutan de espectáculos de pago iguales a los que ahora han de darse gratis.

Esta es la opinión... ¿del pueblo?... No señor, de los diarios ministeriales.

Hay indicios para temer que las autoridades encargadas de distribuir los billetes de los festejos incurran en descortesía con los escritores extranjeros que han venido a honrarnos con su visita.

Algo de eso sucedió en las bodas reales precedentes, y está a punto de suceder, si no se varia de conducta.

En otras ocasiones, un olvido de esa especie nos ha valido la calificación de desatentos: hoy mereceríamos la de ingratos.

Hace dos días publicamos un suelto rogando a *La Epoca* que pidiese al señor director del observatorio de Madrid los datos que tuviese acerca de las observaciones hechas en los del extranjero sobre las estrellas fugaces, porque suponíamos que en aquel centro oficial habría afición a este género de estudios.

Sin duda *La Epoca*, mas dado a las cosas de la tierra que a las del cielo, ocupada en pedir billetes, no habrá tenido tiempo de pedir esos datos.

Mientras lo hace, nosotros, no por vanagloria y amor a la verdad, sino por cortésia parlamentaria, conservaremos esos datos en cartera.

Texto de *La Integridad de la Patria* para probar que el Sr. Sagasta fué el inventor de la teoría de los partidos legales é ilegales.

Sesión del Congreso: época revolucionaria. «El Sr. Castelar, interrumpiendo al Sr. Sagasta, exclamó: Ha dicho S. S. que nosotros estamos fuera de la ley.»

El Sr. Sagasta (D. Práxedes Mateo): Fuera de la legalidad existente hablo, porque se encuentra fuera de las instituciones fundamentales del país.

(Varios señores diputados de la izquierda: No.)

El Sr. Sagasta (D. Práxedes Mateo): ¿Aceptais la monarquía?

(Varios señores diputados de la izquierda republiana: No.)

El Sr. Sagasta (D. Práxedes Mateo): ¿No? Pues si no la aceptais, estais fuera de la legalidad existente. (Rumores.)

¿Y qué? Esta es una nueva razón para que el partido liberal-conservador no ponga obstáculos en el camino del poder al Sr. Sagasta.

Verdadera causa de que no se firme el manifiesto de los demócratas, según el buzón que *El Imparcial* tiene para aquellas cosas que él no se atreve a decir. Dice *La Epoca*:

«Pero sobre todo, la causa verdadera de que el manifiesto no pase de la categoría de proyecto ha sido la indiferencia de *El Imparcial* y el alejamiento voluntario del Sr. Gasset y Artime. Todo lo que no se llame progresista-democrático, causa verdadero horror al ilustrado diario de la Plaza de Matute.»

Con referencia a esta opinión de *La Epoca*, decía ayer un importante hombre demócrata: Sabíamos que el propietario de *El Imparcial* pensaba volver a ser ministro, pero ignorábamos que tuviese pretensiones de ser jefe de partido.

—Pues no lo tome Vd. a broma, le dijo otro, ese partido existe ya y tiene nombre.

—¿Qué nombre?

—El de los juncos.

Carta de París.

23 noviembre 1879.

Todos los pueblos se distinguen por sus simpatías hacia los que sufren por la patria y aspiran a su engrandecimiento. Irlanda se indigna de que hayan sido presos tres agitadores del partido que se mueve por conquistar derechos, y ningún irlandés se para a reflexionar si esos agitadores, como sostienen las autoridades, se han hecho culpables, en efecto, del delito de excitaciones a la rebelión en los carteles por ellos firmados al convocar al pueblo para una manifestación. España sabe que ascendiente han tenido siempre en ella cuantos se salvaron despues de haber sido víctimas de persecuciones y desgracias al servicio de causas populares. Estos pueblos no reflexionan nunca sobre el origen de ese sufrimiento, para saber si es o no justo, si era ó no necesario, porque para las masas, estar aparentemente en favor de ellas, es título suficiente a todas sus simpatías.

No es, pues, extraño, ver en París que un hombre vuelto de la deportación por la amnistía, con solo presentarse enloquezca al pueblo, con solo pintar unas cuantas horas de sus dolores lleve al delirio a los que lo oyen y las gentes le rodeen de las mayores pruebas de estimación y de cariño. Recuérdese que este pueblo de París tuvo intervención en la lucha aquella que fué origen de la deportación, y se comprenderá que para él la aparición, tras de fantásticas aventuras, de algunos de los actores en aquellas terribles jornadas, es solo un acto mas de la escena eterna de dolor y amargura porque los humildes y desventurados pasan para redimir la sociedad de sus desigualdades y de las miserias consecuentes.

Humbert, deportado vuelto en plena salud y

elegido concejal, por no haber vacante de diputado, es, mas que una persona importante, un símbolo, una representación imponente de las luchas en que el pueblo de París ha enterrado miles de víctimas y tesoros; una representación de cuadros horribles.

Humbert, pues, ocupa al pueblo de París. Publica una lista de los penados no amnistiados con detallada historia de sus expedientes para desmentir enérgicamente a los ministros que han sostenido eran reos de delitos comunes, pues resultan todos con menos culpabilidad que otros amnistiados. Denuncia la pena de los azotes aplicada en los barcos y en la deportación, y arranca tales gritos de horror en el público, que el ministro de Marina tiene que confesarse ignorante de tales hechos, y ordenar una información.

Le ayuda la suerte de tal modo, que cuando el prefecto, Mr. Herold, pide y obtiene la anulación de su acta de concejal por falta de residencia suficiente en la ciudad, puede defenderse el acusado con un extenso, razonado y erudito discurso del jurisconsulto Sr. Herold, el hoy gobernador, que como magistrado opinaba años atrás que la amnistía borraba las limitaciones de la ley electoral, sobre todo cuando se trataba de personas acaudaladas de mucho tiempo atrás, como Humbert, desde muy joven residente en París.

La otra noche, Humbert iba a hablar en la célebre sala Ragache, y ésta se hallaba inundada de ciudadanos que habían acudido de todos los barrios extremos, que habían tenido que atravesar la ciudad; mas de trescientos concurrentes eran mujeres. Presidia Olivier Pain, secretario que fué de Rochefort, y como él evadido a nado de la Nueva Caledonia, el cual pronunció un discurso muy aplaudido, y a Maillard, abogado y concejal, que había defendido a Humbert en el proceso de *La Marseillaise*, también acogieron sus palabras con entusiasmo y vivas animados.

Cuando Humbert apareció en la tribuna el delirio no supo contenerse, y sombreros, gorras y pañuelos eran levantados con frenesí entre vivas y gritos ardientes que le saludaban. Su discurso versó sobre la deportación, y cada párrafo fué coreado con calor por las exclamaciones y aplausos. Demostró la diferencia entre una deportación que se hace por mandato legal, y la que nace de la arbitrariedad, y dijo que, resucitándola, la república actual se habría servido de ésta, cuando la república del 48 se apresuró a prohibirla desde los primeros días. Habló del tratamiento de que eran objeto los penados políticos, mirados por los empleados y recomendados por los funcionarios como mas peligrosos y despreciables que los reos de los peores delitos; del castigo de azotes, de la conducta seguida con los canacos, de los sufrimientos y muerte de algunos compañeros, del hambre a que se les condenaba, de la educación que se les dio, pues se les excitaba al robo; de cuanto horrible y repugnante pudo, en fin, evocar. Concluyó por proferir la amenaza de que si las Cámaras no abrían las puertas del presidio a los penados políticos, él, con el pueblo a su lado, echaría a los diputados para decretar la amnistía; y esta amenaza no hizo sino excitar mas y mas el delirio de los concurrentes.

Semejante escena, fría y reflexivamente presentada a los ojos del hombre sereno, es digna de toda condenación. Pero no es sino una hermosa y elocuente enseñanza para los que deseen aprender algo con las prácticas de los pueblos, único libro de política que deben leer los gobernantes.—S.

Las provincias.

Anoche recibimos el siguiente telegrama:

«Huesca 23.

Nuevas avenidas de los ríos Alcanadre y Cinca han ocasionado grandes daños en Sariñena y Fraga, arrastrando los puentes provisionales que se hacían construido.

Han quedado incomunicados los pueblos de ambas orillas. Las pérdidas son de mayor consideración en Fraga porque la ciudad está situada en la margen izquierda y tiene casi todo su término laborable en la margen derecha.—R. U.»

El proyecto de ferro-carril a Francia por Bielsa va adelante. De un día a otro se celebrará en Barbastro una gran reunion de representantes de los pueblos interesados para tratar de los medios de realizarlo. Los ayuntamientos del valle de Plan han convenido en ofrecer las traviesas y los postes para mas de 100 kilómetros.

Hasta aquí las noticias favorables; pero hay quien afirma, refiriéndose a promesas solamente del ministro de Fomento, que muy pronto se llevará al Consejo de ministros la cuestión de la indemnización para el ferro-carril por Canfranc, cuyo proyecto será presentado a las Cortes en la presente legislatura.

Ha quedado encargado interinamente del gobierno de Oviedo el vicepresidente de la comisión provincial Sr. Morán. Ha sido nombrado secretario del mismo el Sr. Barbeito.

El catedrático de física de la Universidad de Barcelona, Sr. Tremols, ha sido comisionado por las diputaciones catalanas para pasar a los Estados Unidos a estudiar algunas clases de cepas que han resistido a la filoxera.

El gobernador de Barcelona ha facilitado medios a un fabricante de aquella ciudad para que ensaye en el Ampurdán un procedimiento antifiloxérico, que sirviendo de abono a las viñas, solo cuesta 10 cént. de peseta por cepa.

A instancia de la defensa, ha sido repuesta a sumario la célebre causa por infanticidio seguida al cura de Villafamés y consortes, en la cual venían condenados a cadena perpetua. El fiscal de la audiencia de Valencia había pedido su confirmación.

En San Pedro del Rio (Lugo) hay una curatura de dos meses que está sin recibir el bautismo, por negarse a ello el cura párroco, que

exige 20 rs. por administrárselo. Es raro que al cabo de tanto tiempo no hayan tomado determinación alguna las autoridades ni los interesados.

La recepción de ayer.

Las comisiones de ambas Cámaras cumplieron ayer, en el Palacio del Pardo, a la archiduquesa Cristina, cuyo acto se verificó a la una de la tarde con la solemnidad propia del caso.

Dichas comisiones iban precedidas de los maceros de los respectivos Cuerpos, dispensándoles los honores correspondientes un batallón de infantería. Anunciada por el príncipe Kinsky, presentóse en el salón de recepciones la archiduquesa Cristina, acompañada de su madre la archiduquesa Isabel, de cuatro damas y de un gentil-hombre.

Fue recibida primero la comisión del Senado, cuyo presidente, señor marqués de Barzanallana, pronunció el siguiente discurso:

«Serenísima señora: El Senado acude a tener la honra de saludar a V. A., felicitando a la princesa augusta, destinada por la Providencia a labrar la felicidad de nuestro amado Soberano, ayudándole a asegurar la de esta nación, en la que no dude V. A. que ha de hallar una segunda y amorosa patria.

«Las altas prendas que ennoblecen a V. A., y cuya fama se ha generalizado entre nosotros, contribuirán, a no dudarlo, a que se afiancen la creencia del pueblo español y sus esperanzas, de que en parte ha de deber su ventura a la bondadosa influencia de sus reinas, a la par que a las condiciones de carácter de sus reyes.

«Como los mas preclaros de entre ellos, brillan los nombres de Petronila, de Berenguela, de Isabel la Católica, y de no pocas otras reinas las Marías Teresas de España; que han contribuido a exaltar el sentimiento afectuosamente monárquico de nuestro pueblo, correspondido a su vez por nuestros soberanos, aún los que aquí no habían nacido, y que, sin embargo, como el invitado emperador Carlos V, vuestro predecesor, escogieron esta parte de sus Estados para retirarse en que descansar de las agitaciones de su gloriosa existencia.

«El Senado cree ser eco fiel del sentimiento público, garantizando a V. A. el respetuoso cariño con que aquí será acogida, y el universal deseo que a nuestros compatriotas anima, de que llegue a ser tan venturosa la existencia de V. A., que al mentar su ilustre nombre pueda repetirse el dicho usual en épocas menos tormentosas que la nuestra: «Fué, a la verdad, feliz como una reina».

La archiduquesa Cristina contestó en castellano expresando su gratitud por las manifestaciones de adhesión que el Senado la hacía: «Yo espero—dijo dirigiéndose al marqués de Barzanallana—que V. dirá de nuevo a estos señores cuánto agradezco las pruebas de consideración que me recibida en España, y que deseo que no se me considere como extranjera, sino como española, que yo haré esfuerzos para hablar pronto y bien el español».

La comisión del Senado se retiró, después de algunas frases que se cruzaron entre el señor marqués de Barzanallana y S. A., siendo recibida inmediatamente después, y con el mismo ceremonial, la del Congreso.

Presidiala el Sr. Ayala, que pronunció el discurso siguiente:

«Serenísima Señora: El Congreso de los diputados se congratula de que su amado Rey haya puesto en V. A. la esperanza de su ventura, elevándola al lado de su regimiento, y felicitando con la mas viva satisfacción a V. A. por que al acceder a la instancia del amor, ha unido su destino con el nuestro, ha hecho poseedora a la nación española de las altas cualidades que en su real ánimo resplandecen.

«Público el gran aprecio que a V. A. han granjeado sus virtudes en la tierra que fué su cuna, el pueblo español, que ya comienza a estimularse por la fama, aumentará cada día su afecto y veneración, a fin de que nunca en España suspire V. A. por su antigua patria.

«Así puede esperarse con confianza que ni las desgracias padecidas, ni los azares de nuestra historia, han podido arrancar, ni arrancarán nunca del pueblo español, el respeto a la virtud, la adoración a la inteligencia y la profunda gratitud a los espíritus generosos que se interesan en su prosperidad.

«Acepte V. A. benévola esta felicitación que hoy sale de nuestras almas, y con igual vehemencia saldrá con el tiempo, Dios mediante, del corazón de todos los españoles».

La archiduquesa contestó, también en castellano, en términos análogos a los que había usado dirigiéndose al presidente de la alta Cámara. Manifestó que se hallaba impresionada ante las deferencias que debía a los Cuerpos Colegisladores, y añadió las siguientes frases: «Como española, dijo, mi deber y todo mi anhelo es hacer la felicidad del Rey dentro del modesto y tranquilo hogar de la familia. Deseo con viva solicitud ser tan grata a España, como espero que ella corresponda al cariño que ya profeso a mi nueva patria».

Las archiduquesas doña Isabel y doña Cristina vestían trajes de gró, color lila, adornados de raso y encajes blancos, y ambas llevaban collares de perlas. La archiduquesa Cristina lucía en el pecho una rosa y un alfiler de brillantes.

Lo que se dice.

Ayer por la tarde, como habíamos anunciado, se reunieron en casa del Sr. Martos los señores Muñoz, Azorrate, Cervera y Chao—representantes del Sr. Salmerón—para oír la lectura del manifiesto fusionista que expresa los acuerdos tomados en las conferencias de París. A dicha reunión asistieron también los señores Carvajal y Echegaray.

Leído el documento, fueron discutidos los párrafos de mayor trascendencia y, según parece, los amigos del Sr. Salmerón se mostraron conformes con las declaraciones mas importantes que contiene el manifiesto y con el espíritu político que le informa.

No le aprobaron, sin embargo, según nuestras noticias, porque necesitan el consentimiento de la junta de la Unión democrática, a la que pertenecen y la cual se reunirá uno de estos días para exponer las observaciones que pueda sugerir la forma de expresión en algunos conceptos de dicho documento.

En vista del satisfactorio resultado que obtuvo la reunión de ayer de los democratas, creíase anoche que el Sr. Chao, que había presentado algunas dificultades a la aceptación de las bases de París, firmará el manifiesto fusionista.

El Sr. Cánovas del Castillo fué visitado ayer tarde por el Sr. Romero Robledo, con quien celebró una larga conferencia, en la que el señor Cánovas le dio cuenta de la entrevista del ju-

ves, habiendo reinado entre ambos completa conformidad de ideas y propósitos en la cuestión política, y particularmente en la de reformas económicas.

Esto dicen los amigos de ambos personajes, y no tratamos de negarlo, por mas que se nos ocurra dudar cómo han llegado a un acuerdo, precisamente en una cuestión tan complicada, representando ambos opuestos intereses; pues mientras el Sr. Cánovas apadrina a los productores peninsulares, el Sr. Romero hacía la causa de los cubanos, los cuales, como es sabido, piden con urgencia la reforma del arancel.

En dicha conferencia debió tratarse algo del pensamiento político que se atribuye a estos personajes; esto es, de la influencia indirecta que se proponen ejercer en el ánimo del general Martínez Campos para que lleve a cabo la modificación ministerial antes de presentar a las Cortes las reformas económicas, con lo cual, y dando entrada en el ministerio a algunos individuos de mayor importancia del partido liberal-conservador, creen tener resuelta la cuestión, puesto que entonces, votado el proyecto de abolición, podría abordar la cuestión de reformas, especialmente la arancelaria, con un espíritu contrario al que patrocina el general Martínez Campos.

Los amigos del general dicen que éste, no obstante su inexperiencia política, conoce a fondo los secretos de los Sres. Cánovas y Romero, y por eso persiste en abordar desde luego todas las reformas ultramarinas.

Añaden, que si se precipitase la crisis antes de ser aquellas aprobadas en las Cámaras, el general aconsejaría a S. M. resolviese esta cuestión con entera libertad, y únicamente en el caso de volverle a encargarse la formación del gabinete, pediría el decreto de disolución.

Entre algunos constitucionales era ayer objeto de duda si debían asistir a la recepción que hoy se celebra en la presidencia del Consejo, recordando que no asistieron a la que se verificó con motivo del anterior matrimonio. Pero creemos resolvieron asistir a la de esta noche, atendida la forma en que está redactada la invitación.

Después de la conferencia que ayer tuvieron los Sres. Cánovas y Romero Robledo, éste visitó al Sr. Ayala. Si es cierto lo que dicen algunos amigos íntimos del ex ministro de la Gobernación, el presidente del Congreso se halla de perfecto acuerdo con los Sres. Cánovas y Romero en la manera de apreciar los proyectos económicos referentes a Cuba, redactados por el Sr. Albacete.

En los círculos políticos se comentaba la conferencia que anteanoche celebraron los señores Cánovas, Albacete y Martínez Campos, y respecto de la cual oímos distintas versiones.

Nuestros informes nos permiten creer que las opiniones de los Sres. Martínez Campos y Cánovas acerca de algunas reformas económicas de Cuba, disienten en puntos tan fundamentales que hacen muy difícil la transacción, dada la actitud del presidente del Consejo de ministros, resuelto a no ceder en las cuestiones relativas a la reforma de los aranceles y al cabotaje.

Esta misma creencia expresaba ayer el señor Elduayen en el Pardo ante varios diputados, algunos de ellos de oposición. El ex-ministro de Ultramar se expresaba en términos poco favorables al ministerio. «Será complacer al general Martínez Campos—dijo que decía el Sr. Elduayen—es preciso aceptar que la Península sea tributaria de Cuba».

Parece que el Sr. Ayala confirmó, con ligeras inclinaciones de cabeza, el criterio manifestado por el Sr. Elduayen.

El general Martínez Campos no se propone celebrar muchas conferencias con el Sr. Cánovas del Castillo, a propósito de las reformas económicas de Cuba. Si en la próxima que se verifique no resultara acuerdo, el presidente del Consejo tiene la resolución irrevocable, según cuentan sus amigos, de presentar a las Cortes los consabidos proyectos aunque se exponga a sufrir una derrota parlamentaria.

Ateneo de Madrid.

Importante fué la sesión celebrada anoche por este ilustrado centro. Inauguraba sus tareas la sección de ciencias morales y políticas, y se iniciaba el debate sobre el tema que ha de ocuparla durante el año académico actual; iba a averiguarse cuál es el ideal político de la raza latina, asunto que recientemente discusiones periodísticas han planteado entre nosotros, atribuyéndole innegable interés.

Encargado nuestro querido amigo y compañero el Sr. Moya de exponer el tema, lo ha hecho en una extensa Memoria, cuya lectura ocupó la mayor parte de la sesión.

Empieza el Sr. Moya condenando la política de razas, que lucha con el espíritu de nuestro siglo y con el sentido general, humanitario y cosmopolita de nuestra civilización. Para él hay razas en la historia; en el mundo moderno, dentro de Europa, sobre todo, puede decirse que esas razas no existen. La humanidad ha convertido en una familia a todos sus hijos. Existen entre los pueblos diferencias; pero esas diferencias se borran y desaparecen. No es, pues, posible la política de razas.

Partiendo de estos principios, el Sr. Moya negó que la raza latina tuviese ideal político. Lo tuvo en el pasado; pero carece de él, decía, en el presente, y no lo tendrá, sin duda, en el porvenir. Lo que hay aquí es varios pueblos de origen latino cuyos respectivos ideales son distintos e independientes, a las veces incompatibles entre sí. Italia trabaja aún por su unidad; Francia por su desquite de 1870; España por recuperar a Gibraltar, por llevar su acción civilizadora a Marruecos, por unirse al pueblo lusitano, formando la nacionalidad ibérica.

El helenismo, añadió el Sr. Moya, no es un ideal de raza; el helenismo es la manifestación de un sentimiento de entrañable afecto y suprema piedad. No hay que buscar en él ni el ideal apetecido, ni las manifestaciones vitales de esa raza. Tampoco se hallarán investigando el espíritu y tendencias de los distintos pueblos europeos: hay en ese espíritu asimismo tal co-

munidad de ideas, que quizás allí, antes que en otra parte, se admiran los vínculos capaces de dar unidad a toda la familia humana.

«Dejémoslos, pues, concluyendo el señor Moya, dejémoslos, pues, de ideales de raza que de poder realizarse nos habrían de entorpecer que facilitar la marcha del progreso. Y dirijamos nuestros esfuerzos a procurar la realización de un fin mas alto, el ideal racional de la humanidad. Haciendo que se borren las diferencias que el espíritu de raza, las religiones, las costumbres y el idioma abrieron un día entre los pueblos, condenándolos a perpetua agitación y vida sin ventura; admitiendo como ideal inmediato la conciliación de los dos principios de unidad y de diversidad, lo cual se consigue con favorecer la independencia de las naciones y multiplicar los vínculos que las unen; no mostrándonos sordos a la voz del sentimiento de solidaridad que tan poderoso irresistible influjo ejerce así en los hombres como en los pueblos; no permaneciendo indiferentes ante el impulso hacia la unidad que se manifiesta en todas las relaciones de vida, y aceptando como fundamento de esa unión entre los pueblos el derecho internacional facilísimo de cumplir, porque su fuerza no está en las bayonetas sino en la conciencia humana, habremos arrojado a la guerra del pedestal en que hoy se muestra orgullosa, y colocado en él a la armonía universal.

«Entonces, la hora de realizar la idea de Sully habrá llegado, y esta profecía de un escritor ilustre se habrá cumplido:

«La guerra habrá muerto; los odios habrán muerto; las fronteras habrán muerto: el hombre vivirá, y por encima de todo habrá una gran patria, que será toda la tierra, y una gran esperanza, que será todo el cielo».

La numerosa y escogida concurrencia que llenaba la sala del Ateneo aplaudió calurosamente la Memoria del Sr. Moya, varias veces interrumpida con muestras inequívocas de aprobación. El compañerismo y el afecto nos vedan hacer su merecido elogio. Pero el señor Moya la publicará en breve, y nuestros lectores apreciarán la justicia con que anoche la aplaudía el Ateneo.

Concedida, después de su lectura, la palabra al Sr. Gutiérrez Brito, éste, que por primera vez hablaba en público anoche, reveló distinguidas condiciones de orador, obteniendo también un triunfo legítimo. El Sr. Gutiérrez Brito convino en las ideas fundamentales desenvueltas por el Sr. Moya, si bien dió a su discurso un carácter menos general y mas concreto que el trabajo de nuestro compañero.

El Sr. Gutiérrez Brito no cree que los pueblos de origen latino tengan un ideal común. Afirma que sus ideales respectivos son distintos, independientes y en la mayor parte de los casos incompatibles. Cuando España piensa, dijo, llevar su acción civilizadora a África, Italia y Francia la hostilizan. Cada pueblo da origen latino realizará sus peculiares aspiraciones en su esfera propia y exclusiva. El interés de raza, ni existe, ni llevará jamás su voto a esas contiendas, su fuerza a esas disputas.

Para probar aún mas esa tesis, tan conforme con la realidad de las cosas, el Sr. Gutiérrez Brito discutió extensamente sobre los ideales de la política internacional española. El Sr. Gutiérrez Brito cree que estos ideales son los mismos que el Sr. Moya indicaba. Cree que es necesario ir a ellos resueltamente y de la decisión puesta en lograrlos espera beneficios para nuestra política interior, tantos y tan grandes como los que sin duda alguna reportará en el exterior nuestra nación en otros tiempos grande, hoy abatida y débil por el olvido en que se han puesto aquellos grandes fines nacionales.

Dos ideas apuntó el Sr. Brito al concluir que merecen consignarse; la de que España e Inglaterra están llamadas a una estrecha alianza, y la de que todos aquí por igual, considerando el decaimiento de nuestro pueblo, su ruina y desdicha presentes, debemos, con obras y no con palabras, con fe, resolución y energía, consagrarnos a levantar la patria de la postración en que yace.

Aplausos unánimes cubrieron las últimas elocuentes palabras del orador. Regocija el ánimo contemplar cómo cunde y se propaga esa patriótica tendencia. No parece sino que cuantos la sostienen se levantan formulando sus aspiraciones como una protesta contra la generación que ha consumido tantos años en luchas políticas, la mayor parte de las veces estériles, donde nunca se han tenido en cuenta ante todo, como debieron tenerse los mas altos intereses de la nación, vinculados en esos ideales que ahora se proclaman con tal entusiasmo.—P.

Cartera de Madrid.

Aparte de la celebración del matrimonio régio, cuya solemnidad se verificará en la basílica de Atocha, si la lluvia no lo impide, con el aparato y ostentación acostumbrados y que ya hemos indicado, los festejos señalados para hoy quedan reducidos a las iluminaciones y a las funciones de convite que da el ayuntamiento en todos los teatros.

Hace tres días publicamos una reseña minuciosa de las principales iluminaciones: cuya reproducción juzgamos inútil. En otro lugar damos el programa de las obras que se ponen esta noche en escena en todos los teatros.

La Reina Isabel visitó ayer a la emperatriz Eugenia.

Ayer llegó a Madrid el señor duque de la Torre.

Además de los individuos que componen la mesa del Congreso, asistirán hoy a la celebración del matrimonio real los diputados señores Romero Ortiz, Rubio (D. Francisco) y Somoruelos.

Saludamos fraternalmente al distinguido escritor público portugués, Sr. Brito Aranha, autor de varias obras, entre las cuales recordamos la titulada *Esboços e recordações*; quien viene a presenciar la boda y fiestas reales, como corresponsal del *Diário de Notícias*, de cuyo periódico es uno de sus mas ilustrados redactores.

Han llegado a Madrid los generales Quesada y Moltó, el duque de Rivas, el marqués de Molins, el conde de Cosío y D. Carlos Gang, cónsul de España en Turin.

Parece que se trata de cortar los árboles que rodean el jardín de la Plaza Mayor, y algunas de las que hay en el interior del mismo, y deseamos saber si es exacta esta noticia, y deseamos nos comunica por conducto digno de crédito.

Presidida por el cardenal patriarca de las Indias, ha celebrado sesión la asamblea de la orden de Carlos III, dándose cuenta de que el Rey había dispuesto celebrar capitulo el día 1 de diciembre, en cuyo día se verificará la fiesta de los Mantos.

Ayer llegaron a Madrid las comisiones del ayuntamiento y diputación provincial de Barcelona que han de asistir a la celebración del matrimonio real.

Ayer, como habíamos anunciado, tuvo efecto en el Pardo la ratificación de las capitulaciones matrimoniales del Rey y la archiduquesa Cristina, estipuladas en Viena.

Asistieron S.S. MM. el Rey y la Reina madre, la princesa de Asturias, las infantas doña Paz y doña Eulalia, los ministros de la Corona, el archiduque Raniero y su esposa, y los altos empleados de Palacio, autorizando el acta matrimonial el señor ministro de Gracia y Justicia.

En esta se hace constar que S. M. el Rey dota a la archiduquesa Cristina con una cantidad equivalente a los 200.000 florines que ella aporta al matrimonio.

La comisión de la prensa encargada de organizar el banquete, se reúne a las tres de esta tarde en el círculo de la Unión mercantil para tratar de asuntos urgentes.

La Sociedad madrileña protectora de los animales y de las plantas celebró anteanoche Junta directiva: dióse cuenta de haberse publicado el *Boletín oficial* de la misma, y se acordó señalar día en los primeros del mes próximo, para celebrar la Junta general en que ha de continuar la discusión del proyecto de reforma de Ordenanzas municipales inserto en el primer número del *Boletín*, a fin de que los señores socios puedan estudiarlo.

El día 27 falleció en Génova nuestro cónsul general de dicho punto D. Miguel Jordan y Llorens.

Ayer fondeó en el puerto de Cádiz el vapor correo de la Habana *Alfonso XII*, conduciendo 18 pasajeros, 113 tripulantes y la correspondencia pública y oficial.

El ex-diputado a Cortes, jefe del partido moderado-histórico, Sr. D. Claudio Moyano, estuvo ayer tarde en Palacio con objeto de cumplimentar a la Reina doña Isabel.

Las capitulaciones matrimoniales, ratificadas y firmadas ayer en el Pardo por S. M. y por la archiduquesa Cristina, fueron firmadas también, como testigos, por el duque de Sexto, marqueses de Santa Cruz y Novaliches, generales Cevallos y Echague, y por el intendente de Palacio Sr. Cortés Llanos.

La Reina Isabel saldrá de Madrid el día 8 de diciembre para París.

Como el temporal de aguas parece haber cesado, sigueron ayer los preparativos para los festejos reales, y se cumplirá en todas sus partes el programa acordado por S. M. el Rey relativo a las ceremonias del casamiento.

En la prevision, sin embargo, de que se repitan las lluvias, hoy a las seis de la mañana habrán recibido las personas que han de asistir a los actos oficiales aviso del lugar en que se celebrará el matrimonio. Si lloviera tan abundantemente como estos últimos días, el enlace se efectuará en Palacio esta noche a las nueve, en el caso contrario, la comitiva real se trasladará desde Palacio a la Basílica de Atocha.

La comisión del Congreso encargada de dar dictamen sobre la proposición de ley referente al cable telegráfico submarino entre Cádiz y Canarias, ha terminado su trabajo, y lo presentará en la primera sesión que celebre la Cámara.

Tres personas que ayer no habían podido conseguir ningún billete para los festejos, a pesar de sus vivas gestiones, elevaron a S. M. el Rey una respetuosa carta felicitándole por su matrimonio, y manifestándole deseos de presenciar los festejos, para cuyo objeto pedían a S. M. los correspondientes billetes. El Rey dió inmediatamente las órdenes para que fueran complacidos.

Esta tarde a las dos y media se reunirán en casa del Sr. Cánovas del Castillo, los senadores y diputados que pertenecen a la Junta oficial de socorros a los inundados, para tratar de asuntos urgentes.

Se ha constituido la Junta de gobierno del Ateneo mercantil, habiendo sido nombrados: Presidente, D. Ricardo Seguer; vicepresidente, D. Camilo Alvarez Osorio; secretario primero, D. Francisco J. R. de Lecanda; id. segundo, don José Novo; contador, D. Baltasar Martínez Nardales; tesoro, D. Luis Leal de Sierra; bibliotecario, D. Nicolás Picazas; vocales, D. Ricardo Martínez, D. Rafael Guzman, D. Francisco Barrozo, D. Augusto del Cacho, D. Sotero Mayoral y D. Rafael Serra.

En el Bolsin quedó anoche el consolidado a 15,35 al contado y 15,375 fin del próximo.

Ha sido autorizada la cotización en Bolsa de las acciones del ferrocarril de Sevilla a Cullera.

El meeting de Balla.

El *Times* publica una reseña del meeting de Balla (Irlanda) anunciado con muchos días de anticipación y celebrado en efecto el sábado sin incidente grave, pero en medio de un concurso de circunstancias notables.

Balla es una aldea del condado de Mayo, en el conde de Sligo y los distritos situados en el Oeste de Irlanda, han sido los focos mas activos de la agitación agraria. Allí en efecto nació en el pasado febrero ese movimiento, siempre creciente, y del que ha llegado a preocuparse el gobierno, tanto como de los proyectos de Rusia.

Un hombre llamado Dempsey, establecido en las inmediaciones de Balla y arrendatario de sir Roberto Lynch Blasse, debía ser desahuciado, sabido por no haber pagado su arrendamiento. Había recibido los avisos de cumplimiento, y la autoridad había tomado las disposiciones necesarias para expulsarlo de la finca. Dempsey, al verse en esta situación, se proclamaba arrendatario de todos los arrendatarios para oponerse al desahucio de Dempsey.

En el día referido fueron llegando a Balla los contingentes del país, reuniéndose unos mil hombres, de los cuales algunos venían de muy lejos, y notándose desde luego que el meeting no presentaba el aspecto de una asamblea confusa, sino el de una demostración hecha por una muchedumbre bien organizada y compuesta casi exclusivamente de jóvenes. Aquí dejamos la palabra al Times:

«Las dos se formó una procesión en el camino de Claresmorris. Los contingentes se colocaron en sus puntos respectivos con el orden y regularidad de una fuerza disciplinada, formando casi militarmente por las calles del pueblo. Marchaban por compañías de 100 hombres en cuatro filas con los oficiales á la cabeza, y en la forma en que acostumbran hacerlo los hombres habituados á maniobrar juntos. Obedecían las órdenes con una prontitud y una precisión que harían honor á nuestros batallones de milicia.

Iban mandados por un personaje de aspecto imponente montado en un magnífico caballo y con un lazo rojo en el sombrero para ser reconocido. Muchos llevaban gruesos palos al hombro á manera de fusiles, reinando un silencio riguroso en las filas. Junto al jefe iba un hombre que daba las voces militares de mando con la facilidad de quien está ejercitado en el oficio. A la cabeza de la columna se veía una gran bandera negra con estas palabras en blanco: «Dios haya el alma de nuestros tres mártires: O'Brien, Allen, Larkin y O'Brien.» Todos los hombres llevaban insignias verdes. Detrás de la columna marchaban unos 300 jinetes en el mismo orden militar que los infantes.

Cuarenta agentes de policía armados con fusiles habían ocupado la colina donde debía celebrarse la reunión, pero á última hora corrió una noticia inesperada entre los manifestantes. Dempsey, el héroe de la jornada, no sería desahuciado. No había rastro del alguacil que debía notificarle la expulsión. El *London*, á cuyo administrador habían dado una gran cantidad al pasar por su residencia, había abandonado el país. Esta noticia fué comunicada á los manifestantes, terminando así el meeting sin incidente alguno, pero conservando Dempsey su tierra. La victoria ha sido, pues, de Parnell.

Una estación vitícola.

Por real orden de 24 de este mes se ha mandado crear en Málaga una Estación vitícola. La producción de este género en esa provincia, de vides y abundantes viñedos, se halla amenazada hoy seriamente. Hay en Málaga 29.660 hectáreas de vid infestadas por la plaga floxerica, cuya existencia se ha revelado en mas de 2.000 focos. No será posible emplear ya los medios mas eficaces que preceptuaba la ley de defensa para prevenir los efectos de ese desarrollo de la plaga; pero la Estación vitícola puede contribuir á otros que seguramente disminuirán y neutralizarán sus funestas consecuencias. En este sentido es plausible la determinación en cuya virtud se crea ese establecimiento agronómico.

La real orden citada encarga á la dirección de Agricultura que formule el reglamento de esta institución. A pesar del corto tiempo transcurrido, según nuestros informes, dicho trabajo se ha terminado de una manera completa. En el reglamento se dispone que la Estación tenga un laboratorio, un gabinete para observaciones microscópicas, un museo de las máquinas y útiles que se emplean en el cultivo de la vid y un campo para ensayos prácticos de todas las castas de vid indígenas y exóticas.

Se harán en ella análisis de abonos, de tierras y de mostos; se harán estudios bajo el punto de vista organográfico, fisiológico y patológico, y como útil complemento de esas tareas, dispone el reglamento que se verifiquen ensayos públicos donde los agricultores puedan apreciar las ventajas ó inconvenientes de las máquinas y útiles que se les recomiendan.

La organización de ese establecimiento es, pues, completa, y no podemos dudar de que entre nosotros produzca los mismos favorables efectos que las instituciones análogas del extranjero. Viéndole en ese camino acertado de satisfacer con medidas útiles los intereses agrícolas de nuestro país, nosotros pediremos al Sr. Cárdenas que dotase á otras localidades, donde urge fundarlas tanto como en Málaga, de estaciones agronómicas que contribuyan al desenvolvimiento y progreso de nuestra riqueza.

El gobierno sufragará todos los gastos indispensables para instalar esa Estación. No creemos dudoso que la diputación provincial de Málaga atienda á los necesarios para su conservación y entretenimiento, incluyendo en los presupuestos provinciales la partida conveniente.

El gobierno nombrará un ingeniero agrónomo para el empleo de director de la Estación, al que se asociará el catedrático de Agricultura del Instituto de aquella provincia. Estos funcionarios tendrán, además de los deberes que sus respectivos puestos les atribuyen en el nuevo establecimiento, el de redactar anualmente una Memoria sobre los trabajos verificados en la Estación para que lleguen á noticia de todos aquellos á quienes puedan interesar sus resultados.

Edición de provincias.

Indultos y gracias

con motivo del enlace regio.

El número de la Gaceta de hoy publica varios decretos para solemnizar el suceso de este día. Todos llevan la fecha del 28, y por su extensión mayor que el espacio de que disponemos, damos á continuación lo de mas interés que en ellos se contiene.

El 1.º se refiere á la prensa. Se alza á todos los periódicos la suspensión que estén cumpliendo ó deban cumplir por virtud de sentencia dictada antes de la publica-

ción de este decreto. Los fiscales de imprenta retirarán las denuncias pendientes.

Por el 2.º se indulta de la quinta parte de la condena á los sentenciados á reclusión, relegación y extranamiento temporal; de la cuarta á los á presidio y prisión mayor; de la tercera á los á confinamiento; de la mitad á los á presidio, prisión correccional y destierro, y se concede indulto total de las penas de arresto mayor y menor y prisión correccional subsidiaria por insolvencia de multa, mas no de la que se esté sufriendo en equivalencia de indemnización á particulares.

En la misma proporción se concede rebaja de tiempo en las penas personales impuestas por contrabando y defraudación, excepto á los sentenciados á un año de presidio, prisión ó destierro, á los cuales se les remite todo el tiempo que les falte para cumplir la condena.

Para gozar de estas gracias necesitan los reos estar cumpliendo su condena ó estar sentenciados por ejecutoria que no se hubiera llevado á efecto por causas independientes de la voluntad del penado; no ser reincidentes ni haberseles impuesto antes otra pena por delito; no tener otras causas pendientes, salvo la aplicación del indulto si en ellas fueren después absueltos, y haber observado buena conducta en los penales y cárceles.

Quedarán estas gracias sin efecto si reincidieren los indultados, en cuyo caso sufriran la pena á que diere lugar la reincidencia y además la remitienda.

Serán excluidos de este decreto los reos de traición, lesa majestad, falsedad, atentado contra la autoridad ó sus agentes, prevaricación, cohecho, malversación de caudales públicos, fraudes y exacciones ilegales, parricidio, asesinato, robo é incendio, así como los reos de estos delitos frustrados y los de tentativa de los mismos, cómplices y encubridores.

Por el 3.º se indulta de la pena de muerte, conmutándose por la de cadena perpetua, á Miguel Bauzá, condenado por la audiencia de Palma en causa sobre robo y homicidio.

El 4.º decreto concede el plazo de seis meses para acogerse á indulto del delito de rebelión y sus conexos ante las autoridades militares ó los agentes diplomáticos ó consulares de España en el extranjero, á los que aun no lo hayan hecho y sean desertores de las clases de tropa del ejército, así como á los individuos que pertenecían al cometer estos delitos á las clases de jefes u oficiales.

Las instancias pidiendo rehabilitación de empleos se cursarán por los capitanes generales dentro de dicho plazo, y los individuos á quienes se les hubiese negado por no haberla pedido con oportunidad, promoverán nueva instancia.

En el mismo plazo podrán tambien solicitar la vuelta al servicio los jefes y oficiales que, no teniendo malas notas, se hayan retirado ó obtenido la licencia absoluta á consecuencia únicamente de los sucesos políticos que ocurrieron desde el 29 de setiembre de 1868 hasta fin del año de 1874.

Otro decreto hace extensivo á los condenados por los tribunales militares el 2.º decreto de Gracia y Justicia, de que dejamos hecha referencia, é indulta de toda pena á los desertores de primera vez y á los prófugos que se presenten á las autoridades en los plazos de dos meses en la Península, cuatro en el extranjero y seis en Ultramar.

Una circular fecha de hoy amplía este decreto. Se exceptúan del indulto los reos de delitos de insulto á superiores y sedición, además de los expresados.

El indulto á los desertores de primera vez y á los prófugos se aplicará de este modo: si estuvieron ya condenados á la pena de recargo, se rebajará un año de condena ó la mitad si ésta excede de un año; si no han terminado sus causas, después que se diere fallo ó providencia ejecutoria se rebajará un año del tiempo de recargo ó la mitad si ésta excede de un año á los aprendidos, indultados de toda pena á los presentados voluntariamente; á los desertores de primera vez actualmente rebeldes se les indultará de toda pena si hacen constar que se presentaron en los plazos de dos meses para la Península, cuatro en el extranjero y seis en Ultramar y que con el pasaporte y certificación de las autoridades locales ó representantes de España marcharon á incorporarse á sus cuerpos.

Los prófugos serán dados de alta en un regimiento de distrito previa identificación. Los desertores y prófugos que se hallen en Ultramar y se presenten en aquellas provincias, ingresarán en el respectivo ejército. Los sargentos y cabos no recuperarán el empleo que perdieron al desertar.

No podrán ser rehabilitados y vuellos al servicio militar los que hubiesen salido definitivamente de él por exigirla así la naturaleza de las penas á que fueron condenados.

El 6.º decreto es de Marina, y concede todas las gracias y en la misma forma que el 1.º de Gracia y Justicia ya referido. Además contiene otros artículos, según los cuales serán indultados los guardias marinas, cadetes, maquinistas, condestables, cabos, soldados y marineros que fueren prófugos ó desertores de primera vez, en forma análoga á la de las clases militares.

Quedan indultados los jefes, oficiales y clases de tropa de los cuerpos de la armada y sus asimilados que hubiesen contraído matrimonio sin real licencia antes del 10 de setiembre de 1873, en que fué suprimido este requisito, pudiendo optar sus familias á los beneficios que les correspondan por el reglamento del Monte-pío militar siempre que acrediten haberse reunido, tanto en las contingencias como en sus maridos, las demás circunstancias de dicho reglamento.

Por el 7.º decreto dispone el ministerio de Fomento (con fecha 21) que en todos los establecimientos públicos de enseñanza se concedan premios á los alumnos mas distinguidos como recuerdo del regío enlace, sin perjuicio de las recompensas reglamentarias. Consistirá en los premios en títulos académicos y profesionales y en diplomas de honor. En las facultades universitarias se concederá un título de licenciado en cada sección; en las escuelas especiales y profesionales uno periodal ó de carrera, y en los institutos uno de bachiller en artes, que se abonará con el producto de los derechos académicos aplicables á este servicio. Si el número de aspirantes á un mismo premio excediera de 15, se concederán dos títulos, y uno mas por cada 15 aspirantes.

Tendrán opción á estos premios los alumnos que en el ejercicio de grado ó reválida que practiquen este año, obtuvieren nota de sobresalientes.

Se concederán igualmente como premio diez títulos de licenciado sin distinción de facultades y 30 de maestros de primera enseñanza, mediante concurso que se publicará en la Gaceta, á los jóvenes que á juicio del Consejo del ramo fuesen mas acreedores de entre los que, habiendo hecho sus estudios con buenas notas y obteniendo la de sobresaliente en el grado ó reválida, careciesen de título por falta de recursos.

En las Escuelas especiales que preparan para profesiones libres se premiará al alumno que en cada clase obtenga el núm. 1.º en los exámenes de prueba de curso de este año académico, con un diploma de honor expedido por el ministro de Fomento.

Los premios para las de primera enseñanza consistirán en diplomas de honor expedidos por los gobernadores, uno por cada 20 alumnos, y se distribuirán en los exámenes de junio próximo.

La Gaceta.

Además de los decretos de gracias é indultos que en otro lugar extraetamos, publica hoy lo siguiente:

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.—Real orden fecha 13, desestimando el recurso interpuesto por D. Manuel Roza contra una providencia del gobernador de Oviedo sobre cesión de un terreno en una plaza de Cuñillero.

Pagos.—Teoría Central.—Habiéndose mandado que no haya oficina los días 1.º y 2.º de diciembre, se pagará la mensualidad acordada á las clases pasivas en los siguientes:—Día 3 de diciembre de once á tres. Cesantes de to-

dos los ministerios.—4.º Jubilados de id.—5.º Retirados de Guerra y Marina.—6.º Monte-pío civil, de la M. á la L. inclusive.—7.º Id. M. á Z.—8.º Monte-pío militar y pensiones renumeratorias.—11, 12, 13 y 15. Todas las nóminas sin distinción.—Retenciones y altas, del 12 al 15.

Administración económica de Madrid.—Se pagará la mensualidad corriente á las clases pasivas por este orden: Día 3 de diciembre. Monte-pío militar, segunda clase, letras V á la L. id. de tercera clase: cesantes de Hacienda; pensiones renumeratorias: id. corrientes sobre sequestros.—4.º Monte-pío militar, segunda clase, M. á Z. idem de Marina: cesantes de todos los ministerios menos Hacienda: id. de la Real Casa; exelastrados.—5.º Monte-pío militar, primera clase, A á L: coroneles, retirados de marina; jubilados de todos los ministerios y de la Real Casa.—6.º Tenientes coroneles: monte-pío militar, primera clase, M. á Z. monte-pío civil, A á C: id. de jueces.—7.º Primeros y segundos comandantes: plana mayor de jefes: monte-pío civil, F á L.—10.º Capitanes, tenientes y alférezes: monte-pío civil, M. á Q: id. de la Real Casa.—11.º Sargentos, cabos, soldados y plana mayor de tropa: monte-pío civil, R. á Z. pensiones sobre sequestros; mercedes de supervivencia.—12.º Todas las nóminas sin distinción.—13.º Retenciones.

Caja de Depósitos.—Día 3 de diciembre.—Intereses de depósitos necesarios procedentes de la tercera parte del 80 por 100 de Propios, primer semestre de 1879, bolas 141 á 50, carpetas números 2.351 á 901, 1.911 á 20, 1.551 á 63, 2.491 á 10, 91 á 100, 751 á 63, 2.021 á 30, 391 á 70, 2.421 á 30 y 1.591 á 10 de señalamiento.

VACANTES.—Una notaría en San García y otra en Santa Olaya, que se proveerán por traslación y concurso respectivamente.

SUBASTAS.—El 23 de diciembre subastará la dirección de Obras públicas los portazgos de Fregenal, Los Santos 1.º, Mérida 2.º, Zapatos, Alourquerque y Venta del Cuñillero (Badajoz).—El 20 se subastarán en el gobierno de Málaga los acopios de materiales para conservación de la carretera de Konda á la estación de Gobantes, en 13.997,92 pesetas, y de la sección entre Estepona y Marbella de la de Cádiz á Málaga, en 7.995,95.

Dirección de Obras públicas.—Han sido autorizados D. José Motino, de Zaragoza, para los estudios de un ferrocarril que partiendo de la vega de los ríos Cinca y Ebro y pasando por Fraga y Maquienza, termine en Tortosa, con un ramal de Mequienza á Caspe; D. Emilio Forcases, de Madrid, para los de otro de Zafra á Huelva por Riotinto, enlazando en la Palma con el de Sevilla á Huelva; D. Eugenio L. de la Torre, de Barcelona, para los de un tranvía que partiendo de Palaos y pasando por Palafrugell, termine en Plasá, y otro de Gerona á S. Feliu; D. Manuel Ortiz de Pinedo, de Madrid, para los de un ferrocarril que partiendo de Valladolid y pasando por Aranda de Duero y Soria, termine en Calatayud; y D. Ramon Medinilla, tambien de esta corte, para los de otro que partiendo de la estación de Espeluy, en el de Madrid á Córdoba, termine en Alcalá la Real pasando por Jaen.

Dirección de Aduanas.—Por circular del 22 dispone que el fondeo de los buques apresados por la marina, si consideran necesario hacerlo los administradores de aduanas, se ejecute á presencia de éstos ó delegados suyos del orden civil, auxiliados por los aprehensores.

Junta de pensiones civiles.—En la segunda quincena de setiembre se hicieron las siguientes declaraciones de derechos pasivos de la Península: D. Carlos Bantabol y Moreno, clasificado con 1.655,65 pesetas anuales; D. Pio Gallardo y Bezares, con 2.490; D. Francisco de Paula Garay, con 2.900; D. Manuel Diaz de Puga, con 3.000; D. Gabriel Revillas y Sedano, con 1.000; D. Rafael Sirera y Bello, con 3.300; D. Francisco Ruzafa y Lopez, con 1.500; don Francisco J. Patiño y Moreno, con 3.300; D. José Ramon de Cervera, con 2.400; D. Nicolás Rubio y Guerra, con 500; D. Cipriano de Boneta y Mugarza, con 3.000; don Dionisio Sandoval y Lopez, con 500; D. Fernando Calahorra y Yétno, rehabilitado con 1.650.

Recomendamos al señor director de Comunicaciones, ó al señor subsecretario del ministerio de la Gobernación ó al señor ministro, las quejas de *El Figaro* de Paris, á propósito del retraso con que recibe los telegramas de España.

Es verdaderamente censurable, y no ocurrirá en ninguna parte, lo que ocurre en Madrid con el servicio de telegrafos. El gobierno se reserva el derecho de censurar todos los despachos, trasmitiéndolos según le parece conveniente, es decir, tachando y suprimiendo lo que no es de su gusto. Con este sistema resulta frecuentemente que un telegrama dice lo contrario de lo que debe decir, porque la censura suprime palabras y frases enteras, sin cuidarse de lo demás, y viene á suceder lo que sucedería al que rezara el credo empezando por Poncio Pilato.

Pero aun no es esto lo peor, á pesar de ser bastante malo. La censura se hace en el negociado de orden público ó en la subsecretaría del ministerio de la Gobernación. A determinadas horas del día y de la noche, no hay nadie en el ministerio. A las seis de la tarde, por ejemplo, se retira del ministerio el funcionario encargado de este servicio, y todos los despachos, que á esa hora y después de esa hora, hasta otra muy avanzada de la noche, se depositan en el gabinete central de telegrafos, quedan detenidos hasta que el funcionario á que aludimos vuelve á su oficina. Y lo mismo sucede por la mañana: los telegramas depositados antes de las diez, se expiden tambien con gran retraso, por que antes de las diez no hay en el ministerio nadie que los revise.

Además, los telegramas que el gabinete central envía á la censura, sufren ya otro primer retraso por otro concepto: no se remiten uno á uno, á medida que el público los deposita, sino que se envían al ministerio por grupos ó colecciones; de modo que apenas hay diferencia de tiempo entre el telegrafo y el correo.

Recibimos frecuentes quejas de los correspondientes que la prensa de provincias tiene en Madrid, y de los mismos periódicos de provincias, muy perjudicados por el concepto á que nos referimos. *El Diluvio*, de Barcelona, nos remitió há pocos dias varios números, llamándonos la atención hacia su servicio telegráfico de Madrid, en el cual aparecía, efectivamente, un retraso diario y sistemático desde doce hasta diez y ocho horas.

El gobierno, como ya hemos indicado, se reserva el derecho de censurar y tachar los telegramas, sin consultar la voluntad del expedidor. No discutimos ahora este abuso, porque sería tiempo perdido, pero debemos pedir y esperar que la censura se haga inmediatamente, sin aplazamientos y á medida que los partes sean depositados en el gabinete central de telegrafos.

Dicen de Alcalá que el Henares habia rebasado ayer el nivel ordinario mas de un metro.

Ha llegado á Madrid el gobernador de la Coruña.

Ha sido nombrado canónigo de la catedral de Sevilla el de la de Valencia D. Enrique Rivera.

La lluvia del jueves inundó en poco tiempo muchas calles de Sevilla.

Esta mañana á las diez llegaron al regío alcázar los ministros de la Corona con objeto de saludar á S. M. el Rey antes de su salida para el templo de Atocha.

Debidamente autorizada se va á constituir en esta corte una sociedad titulada «La Fraternidad escolar», que al mismo tiempo que la discusión de temas científicos y literarios, se dedicará á defender los intereses generales de la enseñanza. El señor doctor Velasco ha puesto á disposición de los iniciadores del pensamiento las aulas de su museo Antropológico.

No exageremos.

Son varios los periódicos que aprueban la disposición del señor gobernador de que se lleve á la cárcel á quien revenda los billetes de las fiestas.

Pues á nosotros nos parece muy mal. Las comisiones deben cuidar de que esos billetes vayan á personas que no los vendan.

Pero si las personas invitadas dan esos billetes á los revendedores, ¿en qué ley se puede fundar nadie para llevarlos á la cárcel porque los vendan como otros cualesquiera billetes?

De diez de la mañana á tres de la tarde continúa abierta al público en el Ateneo científico y literario la exposición de obras de arte. Le rifa, cuyos productos han de aplicarse al socorro de las víctimas de las inundaciones, se verificará el día 6 de diciembre próximo.

Cada billete de la rifa tiene una entrada personal para visitar la exposición.

A las once y media ha salido de palacio en dirección á Atocha la regía comitiva, en el orden siguiente:

Tambores y clarines.
Cuatro maceros á caballo.
Cuatro palafreneros.
Caballos de mano y silla.
Seis correos de gabinete.
Un coche de respeto, con tiro de cuatro caballos empenachados de verde.
Otro con arcos negros.
Los de los Sres. Fernan-Núñez, Bailén, Osuna, Guauqui, Molins, Baena, Heredia Spinola y Valencia.

Un carruaje tirado por seis caballos, con jaces y penachos rojos, de la real casa.

Otro, de seis caballos negros, penachos encarnados.

Otro, de seis caballos tambien negros, con penachos rojos y azules.

Otro, de seis caballos alazanes, penachos blanco y morado y arcos verde y plata.

Otro de seis caballos castaños, arcos encarnados. Este carruaje ocupado por el primer montero de Espinosa.

Otro, seis caballos, perla, penachos blancos y arcos blanco y plata.

Cuatro batidores de la escolta real.

Un correo de gabinete.

Un coche de seis caballos castaños, penachos blancos y arcos azules, ocupado por la infante viuda de D. Sebastian.

Cuatro batidores.

Un coche de seis caballos tordos, penachos blancos, arcos azul y plata, ocupado por la Reina Isabel, á su izquierda la Princesa y al vidrio las dos Infantas.

Un coche de respeto tirado por ocho caballos, penachos blancos y arcos azul y oro.

Cuatro batidores.

Una sección de guardias reales.

Coche regío, ocho caballos blancos, penachos del mismo color y arcos rojo y oro, ocupado por S. M. y el archiduque Raniero.

Estado mayor general del ejército, escuadrón de guardias y escolta del estado mayor.

Los ministros en sus respectivos carruajes.

Media hora despues de salir el Rey de Palacio, se puso en marcha la comitiva de la archiduquesa Cristina, en la siguiente forma:

Un correo de gabinete.

Un coche tirado por seis caballos castaños, arcos amarillos.

Otro por seis caballos tordos, arcos verdes.

Otro, seis caballos castaños, penachos azules.

Cuatro batidores.

Coche tirado por seis caballos, todos con penachos blancos y atalaje verde, ocupado por las archiduquesas Isabel, Cristina y Raniero.

Ocho guardias reales de escolta.

A los doce y media próximamente se han reunido en Atocha las dos comitivas.

El templo se hallaba adornado con colgaduras de damasco armeries festoneado de oro. En el presbiterio, á la izquierda, los sillones para los regios contrayentes y demas individuos de ambas familias y ministros de la Corona.

En los sitios señalados por la etiqueta, habia levantadas tribunas para el Cuerpo diplomático, Cuerpos Colegisladores, enviados extraordinarios, grandes de España y comisiones de los altos cuerpos del Estado.

Terminada la ceremonia, se dijo una misa en que ofició de pontifical el Patriarca de las Indias.

Acto continuo púsose en movimiento la comitiva, de regreso á Palacio.

El orden guardado ha sido el siguiente:

Los señores presidentes de la Diputación y del Ayuntamiento, el capitán general, los timbaleros, maceros, reyes de armas, correos de gabinete, etc., etc.

Los coches de la grandeza.

La infanta viuda de D. Sebastian.

La Reina Isabel con las infantas.

La archiduquesa Isabel y los archiduques Raniero.

Los regios esposos.

Los ministros.

Y los Cuerpos Colegisladores.

El gentío en la carrera ha sido considerable.

El tiempo, aunque desapacible, ha mejorado mucho, luciendo á intervalos el sol, y permitiendo gozar á los curiosos del espléndido espectáculo que ofrecían las regias comitivas.

A las tres en punto entraban los reyes en Palacio y comenzaba el desfile de todas las tropas de la guarnición por delante de los balcones del regío alcázar.

La prueba verificada ayer viernes en los Campos Eliseos, por los caballeros en plaza que han de tomar parte en las próximas corridas reales de toros, fué lucidísima. El ganado de D. José Fierro, sobresaliente, en especial el tercer becerro, que despues de diez rejonazos acudia bravo á los capotes y á cuantos objetos llamaban su atención.

AGENCIA FABRA

Este hecho ha causado grande efervescencia. Algunos oradores recorren las calles arengando á las muchedumbres. La situación se agrava. Se teme un conflicto sangriento.

El actor cómico, Sr. Riquelme, se contrató con esta empresa en 4 julio próximo pasado para trabajar en Bilbao desde el 25 de octubre 1879 al martes de Carnaval de 1880.

El empresario del teatro de Bilbao.
7 de noviembre de 1879.

Interpretaron los papeles mas importantes de la obra la señorita Soler Di-Franco, y los Sres. Dalmau, Ferrer, Banquells y Tormo, obteniendo todos frecuentes aplausos; la señorita Soler y el Sr. Tormo con bastantes

En Sr. Grande, nato a una res del primer rejonazo; el Sr. Floranes tuvo que retirarse por haber recibido en una pierna un golpe que no ofrece cuidado alguno.

PIANOS NUEVOS Y EN
buen uso, garantizados y sin
competencia en los precios. Hi-
eras. 8.

No tiene rival para combatir con prontitud y energía los catarrros, ronqueras, asma, opresion y toda clase de toses, por rebeldes y crónicas que sean. Frasco, 10 rs. Botica de Sanchez Ocaña. Atocha 35. frente á la calle de Relatores.

Valverde, G, principal.
GUALTERIO KUHN

MOSICO-NOLLA PARA
pisos. Caballero de Gracia,

Howard, no tensile.

buscar al medico.

en la mano de la criada, diciéndola:

Ayuntamiento de Madrid